



Extrait du Misioneras Cruzadas de la Iglesia

<http://www.misionerascruzadasdelaiglesia.net/Nueva-traduccion-Cuaresma-entra>

Nueva traducción : Cuaresma : "entra dentro" Mt. 6,6

- Notre Fondateur -

Date de mise en ligne : mercredi 13 février 2013

Misioneras Cruzadas de la Iglesia

"Entra dentro" Mt. 6,6

"Entra dentro", un precioso texto del Evangelio que nos motiva para vivir este tiempo de cuaresma, cuarenta días de camino interior. El ruido, el espacio exterior nos distrae de nosotros mismos, y hace que perdamos mil veces la ruta hacia el interior, la orientación hacia adentro... En este camino el punto de partida es una celebración en la que un sencillo gesto marca en nosotros una cruz de ceniza en la frente y deja resonando una petición : "Conviértete y cree en el Evangelio". Esta petición nos sugiere volver los ojos a hacia el centro, hacia Dios, nuestro cimiento.

Conviértete

Nos está diciendo :

"busca el paisaje interior de tu alma ;

emigra hacia ti, hacia los confines difusos,

hacia las más lejanas latitudes de tu espacio,

de tu universo íntimo". José F. Maratiel

Entrar hacia nuestro propio terreno supone ver lo cristalino y lo difuso que hay en nosotros, supone revisar nuestra vida, ver que a lo largo de los años tropezamos con las mismas piedras, hay actitudes y formas de hacer las cosas que nos arrastran aunque nos gustaría hacerlas de otra manera. Incluso nos damos cuenta que hay cosas en nuestra vida a las que no estamos dispuestos a renunciar por más que a veces el Evangelio parece que nos la cuestiona. Tal vez tenemos que mirarnos con confianza, sin ninguna política de defensa frente a los demás.

Y cree en el Evangelio

Dios nos hace una propuesta de Vida, porque para Dios siempre estamos al principio del camino, nunca al final, siempre estamos en camino de conversión, derrumbar los muros de separación que nos aíslan y estorban el paso al Evangelio. Creer en el Evangelio, nos llevará volver la vista a nuestra fragilidad y a lo humano que hay en nosotros, mirarnos con la sensibilidad de Dios y salir hacia los otros con la misma mirada compasiva y liberadora que Dios mira a la humanidad. La Cuaresma nos despierta a Dios, siempre presente en nosotros mismos.

Quiero encontrarte

"Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser,

en las capacidades que me has dado,

en los deseos y sentimientos que fluyen en mí,

en mi trabajo y mi descanso

y, un día, en la debilidad de mi vida,

cuando me acerque a las puertas del encuentro

cara a cara contigo". Tailhard de Chardin